

Por el Padre Shenan J. Boquet – Presidente de Vida Humana Internacional.

El otro nombre de Norma McCorvey es uno de los nombres más reconocibles al instante en el mundo: Jane Roe, es decir, la mujer que actuó como demandante en la infame decisión de la Corte Suprema que legalizó el aborto en los Estados Unidos. Para los estadounidenses provida, sin embargo, McCorvey era mucho más que Jane Roe. Ella se convirtió a la causa provida, una compañera guerrera desde hace mucho tiempo en la causa de la vida, una hermana en Cristo y, para muchos, una amiga cercana.



Después de que McCorvey falleció en 2017, aquellos que la conocían con razón esperaban que este fuera su legado: el de una mujer que en su juventud fue utilizada por poderosas fuerzas proaborto para transformar la ley de aborto de EE. UU., Pero que luego vio la luz, y pasó las últimas décadas de su vida luchando para revocar la decisión de la Corte Suprema que llevaba su nombre.

Sin embargo, un nuevo documental, también conocido como Jane Roe, ha afirmado que cuestiona todo esto. Incluso antes de que se publicara el documental la semana pasada, aparecieron titulares en todas las principales publicaciones principales que informaban sobre la afirmación más impactante del documental: que la conversión provida de McCorvey fue una farsa, que le habían "pagado" por cambiar su canción sobre el tema de aborto, y que todo su activismo provida fue solo un elaborado "acto". De ser cierto, esta afirmación anularía por completo el legado de McCorvey y daría un gran golpe a la causa provida. Cuando McCorvey

se convirtió a la causa provida en 1995, Kate Michelman, ex jefa de la Liga Nacional de Acción por los Derechos al Aborto, se lamentó de la noticia.

"El movimiento anti-elección tendrá un día de campo con esto y lo explotará por todo lo que vale", dijo. Ahora, sin embargo, los medios a favor del aborto están teniendo un día de campo con AKA Jane Roe, regodeándose en sus supuestas revelaciones. "La conversión provida de Norma McCorvey fue una estafa", proclamó un titular en el New York Times.

"La confesión del lecho de muerte de Jane Roe: conversión antiabortista" todo un acto "pagado por la derecha cristiana", escribió la Bestia diaria. La pregunta, sin embargo, es: ¿es cierto? ¿Fue la conversión provida de McCorvey una estafa? ¿Fue todo un acto?

Razones para cuestionar –“Jane Roe”.

Como los partidarios de la vida se apresuraron a señalar, hay buenas razones para sospechar de la precisión o imparcialidad del documental. Para empezar, el cineasta detrás de él no es imparcial. Otros créditos cinematográficos de Nick Sweeny incluyen películas tan ilustrativas como *The Sex Robots are Coming* y *Transgender Kids Camp*. Claramente, Sweeny tiene piel en el juego cuando se trata de las guerras del aborto. Por otro lado, no se puede negar el hecho de que McCorvey dice algunas cosas inquietantes en el documental. Hablando de su relación con el movimiento provida, por ejemplo, McCorvey dice en un momento: “Yo era el gran pez. Creo que fue algo mutuo ... tomé su dinero y me pusieron frente a las cámaras y me dijeron qué decir”. Sin embargo, como señala el autor provida Jonathan Van Maren, Sweeny presenta esta admisión y un puñado de otras citas problemáticas fuera de contexto, y en algunos casos se obtienen a través de preguntas claramente principales. Además, la "pistola humeante" de Sweeny que muestra que el movimiento provida "pagó" a McCorvey para que se convirtiera, 990 que muestra que ella y su ministerio recibieron unos \$ 450,000 en regalos a lo largo de los años, es ridículo. McCorvey trabajó durante dos décadas y media en el movimiento provida. Como cualquier portavoz por cualquier causa, le pagaron por sus discursos y otros trabajos. Visto como una suma global, el monto total en dólares parece impactante: considerado como pago por muchos años de trabajo, no es un evento.

De hecho, aquellos que conocieron a McCorvey saben que a menudo tuvo problemas de dinero, y que vivió por períodos de tiempo con varios de sus amigos provida para poder sobrevivir. Curiosamente, el p. Frank Pavone, uno de los confidentes más cercanos de McCorvey, ha revelado que McCorvey expresó su satisfacción de que le pagaran por participar

en AKA Jane Roe. "Estoy entrevistando con una compañía fuera de Nueva York a través de Australia", le envió un mensaje de texto McCorvey en mayo de 2016 sobre la película. Estoy muy feliz de hacerlo. Cargué, por supuesto, así que tendré algunos dólares al final, muy feliz por eso".

El hecho es que, si la conversión de McCorvey fuera falsa, equivaldría a una de las falsificaciones más elaboradas, sostenidas y tortuosas de todos los tiempos. McCorvey se convirtió a la causa provida en 1995, después de reunirse con el predicador evangélico Flip Benham, en ese momento el director nacional del grupo provida "Life Rescue". Posteriormente fue bautizada en la fe cristiana el 8 de agosto de 1995, y luego recibida en la Iglesia católica por el padre Edward Robinson y el padre Pavone en 1998. En los años posteriores a su conversión, publicó un libro sobre su cambio de opinión, "Won By Love", habló en numerosos eventos provida, se unió a un esfuerzo para anular Roe v. Wade y filmó varias películas y comerciales provida (incluyendo este famoso anuncio en el que calificó su papel en la decisión de Roe v. Wade como el "error más grande de mi vida". En una ocasión incluso fue arrestada, cuando protestó por las audiencias de confirmación del Senado para la jueza proaborto de la Corte Suprema Sonia Sotomayor.

Mónica Miller, una líder provida desde hace mucho tiempo, preguntó recientemente: "Cuando Norma fue a un retiro de Rachel Vineyard y sollozó lágrimas de remordimiento, ¿eso fue falso? Cuando ella escribió el poema "Patios vacíos" y le pidió perdón a los no nacidos abortados, ¿eso era falso? Cuando se convirtió al catolicismo en 1998, ¿era falso? Cuando gastó tiempo y energía para revertir a Roe v. Wade a través de un litigio judicial, ¿fue falso? La película deja estas preguntas sin respuesta".

Los amigos de McCorvey cuentan una historia diferente.

Sin embargo, quizás la mejor razón para cuestionar la narrativa de la película es el testimonio de los muchos líderes provida que pasan interminables horas con ella, la consideran una amiga íntima y que estuvieron en contacto regular con ella hasta, y de hecho, - El día que ella murió.

Muchos de estos amigos reconocen abiertamente que McCorvey era un personaje complejo y no se ajustaba al modelo de un estereotípico provida. Esto no es sorprendente, señalan, señalando la enorme cantidad de dolor en su vida. Los detalles de los primeros años de la vida de McCorvey sonaban como una tragedia: nacida de una madre alcohólica, experimentó una atracción hacia el mismo sexo temprano, fue abandonada por su padre a los 13 años, se

convirtió en adicta a las drogas (y traficante) cuando era adolescente. reforma de la escuela, después de lo cual fue abusada sexualmente por un pariente, se casó a los 16 años con un hombre abusivo, y poco después perdió la custodia de su primer hijo.

Fue cuando McCorvey quedó embarazada de su tercer hijo cuando tenía poco más de 20 años, en 1969, que intentó abortar. Lo que mucha gente no sabe sobre McCorvey es que ella nunca tuvo un aborto. En cambio, se puso en contacto con un par de abogados a favor del aborto, quienes vieron en ella el caso de prueba perfecto para desafiar a Roe v. Wade. Y así es como se convirtió en Jane Roe. Pero cuando el caso se abrió paso a través del sistema legal, McCorvey ya había dado a luz y había puesto a su hijo en adopción. Después de Roe v. Wade, McCorvey trabajó por un tiempo en una clínica de aborto y se convirtió en un activista público para el aborto. Sin embargo, era muy consciente de que sus compañeros activistas del aborto la veían con recelo, y cuando conoció al pastor cristiano Flip Benham en la firma de un libro, estaba madura para un cambio.

En los días posteriores al anuncio de Jane Roe, que fue liberada, varios líderes provida, muchos de los cuales pasaron innumerables horas con McCorvey, y con quienes incluso vivió en varias ocasiones, han recordado con cariño a la mujer que conocieron. E independientemente de las complejidades de sus sentimientos capturados en el documental, disputan enérgicamente la noción de que su conversión o activismo provida fue solo un "acto".

Una historia especialmente reveladora proviene de la ex directora de la clínica Planned Parenthood, Abby Johnson. Johnson recientemente contó cómo, solo días antes de la muerte de McCorvey, sonó el teléfono de Johnson. Fue McCorvey. Johnson nunca le había hablado antes. Pero contó cómo Norma le dijo a [Johnson] que necesitaba hablar con alguien "que tenía un" gran número "y que entendería lo que necesitaba preguntarme". El "gran número" al que se refería es la cantidad de bebés abortados de los que era responsable cada mujer: Johnson como ex directora de un centro de abortos y Norma como demandante en Roe v. Wade.

"Sus muchos años como abogada dedicada a la proliferación no fueron una mentira", escribió Johnson sobre su conversación con McCorvey. "Su conversación llorosa (que mantendré en privado) conmigo días antes de su muerte no fue una mentira. Las horas que pasó rezando frente a las instalaciones de aborto no eran una mentira. Su vida con Cristo no fue una mentira. LA INDUSTRIA DEL ABORTO ES UNA MENTIRA. Mintieron y la manipularon hace tantos años, lo hicieron justo antes de su muerte e incluso lo están haciendo después de su muerte. Son la mentira ".

El p. Frank Pavone, quien había recibido a McCorvey en la Iglesia Católica en 1998, respondió a AKA Jane Roe, y le dijo a la Agencia Católica de Noticias: "Incluso puedo verla acorralada emocionalmente para sacar esas palabras de su boca, pero las cosas que vi en 22 años con ella, las miles y miles de conversaciones que tuvimos, eso fue real ... su conversión fue muy, muy sincera, y pagó un precio por ello".

"Es cierto", agregó, "varias de sus amigas me dijeron que muchas personas miraron a Norma McCorvey, la mujer, y vieron a Jane Roe como símbolo. Pero no fue así como la vieron sus amigos. La conocían y la amaban con todo su dolor, complejidad y volatilidad".

"Esto no suena cierto. Esa no fue la Norma que conocí durante 22 años".

El presidente de "Operation Rescue", Troy Newman, también recordó con cariño años de amistad con McCorvey. "Conocía bien a Norma y, en un momento, ella vivió con mi familia en el área de Wichita, Kansas, durante varios meses", dijo. "Sabía que era una mujer sencilla y realista que era ingeniosa y amable. Ella amaba a los niños y adoraba a mis cinco hijos".

"No hay forma de que su fe cristiana o sus creencias provida fueran falsas. Los creadores de AKA Jane Roe deberían estar avergonzados de haberse aprovechado de Norma en los últimos días vulnerables de su vida, y luego lanzaron su película espuria después de su fallecimiento cuando no pudo defenderse".

Muchos más de los amigos de Norma han hablado en los últimos días, mucho más de lo que puedo incluir en este artículo. Todos están de acuerdo en su testimonio, y consternados porque un puñado de citas fuera de contexto, obtenidas de una mujer enferma, se están utilizando para eliminar sus años de trabajo provida. Como era de esperar, con una excepción, Flip Benham, esas personas provida que conocían mejor a Norma no fueron entrevistadas en el documental para proporcionar su perspectiva.

Los últimos días de McCorvey y el legado provida.

No fueron los creadores de AKA Jane Roe, ni nadie en el movimiento proaborto, con quienes McCorvey habló en los últimos días de su vida. Aquellos que estaban al lado de la cama de la mujer moribunda, las personas a las que llamó y las personas a las que acudió en busca de apoyo, eran sus amigos en el movimiento provida, las personas que la habían amado, se habían reído de ella y habían trabajado junto a ella. durante años.

Karen Garnett, una de las amigas más largas y cercanas de McCorvey, describieron su amistad como una "hermandad", recordó recientemente el último día de la vida de Norma. "Recibí una llamada telefónica a las 9:58 del sábado 17 de febrero por la mañana que Norma estaba muriendo y no sabían cuánto tiempo más tenía", recordó Garnett. "Le pregunté si podía decirle una vez más que yo y todos la queríamos, y le puse el teléfono en la oreja para que yo pudiera. Con una respiración muy laboriosa, apenas susurró: "También te amo, cariño".

En "AKA Jane Roe", Sweeny trató de pintar una sórdida historia de un movimiento que explotaba a una mujer, dándole dinero para jugar un papel en beneficio político. En realidad, fue él quien la estaba explotando: lanzando un documental ambiguo diseñado para socavar su legado provida, después de su muerte, cuando ella no puede defenderse o aclarar sus palabras. Mientras tanto, el testimonio uniforme y detallado de las personas más cercanas a McCorvey cuenta una historia radicalmente diferente: la de una mujer atormentada por la culpa por su papel en Roe v. Wade, y que encontró ayuda, aceptación y amor incondicional entre los muchos pro-individuos de la vida que ella llamó amigos, y en su fe en Jesucristo. Este es el verdadero legado de Norma. Y nada en el documental "AKA Jane Roe" puede borrar eso.

<https://www.hli.org/2020/06/did-norma-mccorvey-fake-her-pro-life-conversion/>